

¿Para que futuro educamos?¹

Parafraseando a la maestra Reina Reyes

*Los valores democráticos
y no los comerciales
debieran ser la preocupación mayor
tanto de la educación pública como de la Universidad
(Henry Giroux, 2012)*

En estos momentos en que el tema de la Educación es central en las discusiones del país es necesario recordar los planteos de la maestra uruguaya Reina Reyes en el libro que da título a esta Editorial y reflexionar sobre la pregunta del título del mismo ya que pertenecemos a un sector de la enseñanza de indudable importancia en la formación de los ciudadanos. No alcanza con plantear que la Educación es fundamental en la construcción de las nuevas generaciones sino además -y fundamentalmente- discutir porqué hay que hacer cambios educativos, hacia donde van dirigidos, que se espera lograr con ellos y a que tipo de persona se pretende formar. Estos puntos no van separados de la situación general del país y del mundo, la cual nos señala el aumento de la cantidad de personas pobres en el mundo, la concentración de la riqueza en cada vez menos personas (un titular del diario El País, de España, de enero de 2014 plantea: “85 ricos suman tanto dinero como 3.570 millones de pobres del mundo”²) y la búsqueda permanente de nuevas tecnologías por parte de los sectores ricos para seguir dominando a la amplia mayoría de la población. Hablar de pobreza no es sólo referirse a la cantidad de ingreso económico sino también a las posibilidades de acceso a la salud, la vivienda, la educación, trabajo, recreación etc. Pero cuidado! Porque no es sólo el poder acceder sino también que calidad tiene aquello a lo que se accede. Se nos dice: que se ha ampliado la base de cobertura de salud, pero ¿que calidad de salud? ¿se da el mismo tipo de atención para todos?; que hay más posibilidades de acceder a la cultura: ¿de que cultura se habla cuando se observan los tipos de programas que aparecen por TV? ¿pueden, por ejemplo, las personas de sectores más pobres, concurrir a un teatro cuando una entrada cuesta entre \$250 y \$300?; que hay más empleo (o menos desempleados) ¿pero a que tipo de empleo se accede? ¿cual es el salario que se obtiene? ¿cuales son las condiciones de trabajo?. Un punto muy importante es la pobreza intelectual y emocional que se está imponiendo a las nuevas generaciones: de nada sirve que cada niño o cada adolescente tenga una computadora si el sistema educativo no se preocupa de formarlos antes para que sean ciudadanos lo suficientemente críticos como para saber seleccionar y utilizar creativamente la cantidad de información que les llega por vía electrónica. Se podría seguir enumerando una cantidad de inequidades que existen en nuestro país. Lo importante para el tema que tratamos en esta Editorial, es que el estado actual de nuestro sistema educativo responde a estas inequidades y lo que es peor, que los proyectos que se estan planteando apuntan a profundizar las mismas: educación para ricos y educación para pobres: fortalecimiento de la educación privada y debilitamiento de la educación pública. Ya varios autores de distintos países han alertado al respecto de lo que esta propuesta significa. Voy a tomar al pedagogo norteamericano Henry Giroux (2012)³ pues es sumamente claro lo que dice y lo que nos advierte a los países que estamos ingresando en esta forma de Educación:

“A medida que el sentido de la democracia es traicionado por la transformación de la misma en una sociedad de mercado, el poder corporativo y el dinero parecen no tener límites en su capacidad para privatizar, desregular y destruir todo vestigio de vida pública. (...) Abundan las indicaciones de la venenosa transformación tanto del papel de la enseñanza pública como de la naturaleza del trabajo de los docentes (...) Están los críticos que en los períodos económicos duros insisten en que brindar a los estudiantes cualquier cosa aparte de destrezas laborales amenaza su futura viabilidad en el mercado de trabajo. La educación pública debe equipar a los estudiantes con las destrezas para entrar al lugar de trabajo pero también debe educarlos para cuestionar las desigualdades en ese lugar, imaginar formas de trabajo organizadas democráticamente e identificar y cuestionar las injusticias que contradicen y recortan los principios fundamentales de libertad, igualdad y respeto hacia todas las personas. La educación pública es mucho más que aprender a rendir una prueba, prepararse para un empleo o incluso formar una conciencia crítica: trata de imaginar una sociedad más democrática y un futuro mejor que no se limite a sólo replicar el presente” (Giroux, 2012:30, 36, 47)

Y agrega refiriéndose a su país, los Estados Unidos de Norteamérica:

1 Reyes, R. ¿Para que futuro educamos? Montevideo: Biblioteca de Marcha; colección Los premios, 1970

2 http://economia.elpais.com/economia/2014/01/19/actualidad/1390168909_581864.html

3 Giroux, H, La Educación y la crisis del valor de lo público. Desafiando la agresión a los docentes, los estudiantes y la educación pública. Montevideo: Criatura Editora, 2012

“(…) Estados Unidos se convertirá en una sociedad donde una elite altamente capacitada y mayormente blanca seguirá dirigiendo la revolución tecnológica e informática mientras que una amplia mayoría poco calificada de pobres y trabajadores se verá relegada a cubrir los McEmpleos que proliferan en el sector de servicios. Los hijos de los ricos y privilegiados serán educados en colegios privados exclusivos y al resto de la población, mayormente de clase media, pobres y no blancos, se le ofrecerá formas básicas de pedagogía solo apropiada para trabajar en el callejón sin salida de la sociedad del sector servicios. Los docentes perderán la mayor parte de sus derechos, protecciones y dignidad y a medida que más y más jóvenes no logren completar la secundaria se unirán a las filas de las poblaciones desechables que actualmente llenan nuestras prisiones a un ritmo record” (Giroux, 2012:48)

Sin duda es un tema que debe ser tratado y discutido con más profundidad. No alcanza con una Editorial para hacer un amplio planteo, pero es nuestro deseo plantear la importancia del mismo para que se reflexione y se debata al respecto. Sería muy bueno que los colegas enfermeros investiguen al respecto y publiquen sus resultados y experiencias de forma de ir frenando desde el conocimiento y el saber de la Universidad pública los fuertes intentos privatizadores que ya existen pero que se propone aumentarlos y consolidarlos. Pro nuestra parte seguiremos aportando desde esta Editorial en próximos números

Prof. Adj. Mg. Laura Fascioli